Verónica

• Eva Avendaño Segura •

¡Bonito nombre!, 30 de junio de 1971; a partir de ese día las espectativas de mi vida como mujer y profesionista tomaron otro rumbo totalmente diferente a lo que yo deseaba, sin embargo la vida continuaría y había que reestructurar todos los planes y reflexionar en lo que habríamos de hacer y fue entonces, cuando comenzó el desfile de "especialistas" que nos abrieron los ojos: yerberos, charlatanes y otros oportunistas; y nos dimos cuenta que lo más importante era tratarla como persona respetando su desarrollo, en un ambiente de amor y armonía.

Ella me ayudó a rescatar del fondo de mí aquella inocencia olvidada y el amor hacia mis semejantes que había quedado entre telarañas. Me enseñó a dar aquello que pensé nunca iba a ser posible dar como ser humano y profesionista, sentía que solo a ella me dedicaría; pero no fue así, nació Mariana dos años después, fueron nueve meses de angustiosa espera, nació normal.

Todo aquello que no logré en la universidad lo obtuve de mis hijas con el apoyo de mi esposo. El tiempo pasó y las niñas se desarrollaron y crecieron en un ambiente normal con retos y logros, llegó el momento de ingresar a la escuela, hubo que buscar la adecuada para cada una, no fue fácil, pero me pregunto si hay algo fácil que valga la pena.

Comencé a dar clases de natación a bebés menores de un año, dar clases de inglés a primero de primaria, clases de expresión corporal a jóvenes de

Foto: Luis Arias Chalico

secundaria entre otras cosas, los que de algún modo enriquecieron mi vida y me hicieron darme cuenta que aún dentro de la población normal existen problemas, la mayoría van más allá de una deficiencia mental, y que algunas veces son provocados por la desintegración familiar que pueden convertir la vida de un ser humano en algo vacío, definitivamente me sentí aliviada por no contarme dentro de esos casos.

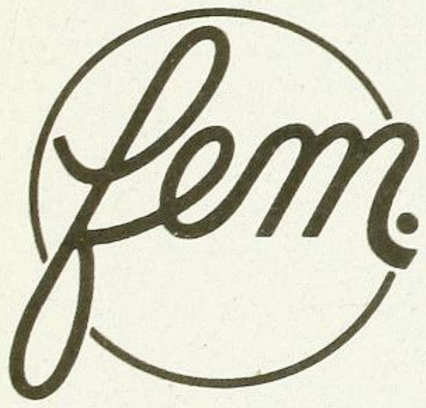
Ocho años más tarde la noticia de la llegada de una criatura nos preocupó, mas que por el hecho por mi edad, sin embargo todo salió bien y Paulina vino a darme nuevos bríos; Verónica y Mariana se enfrentaban a la etapa donde daría principio su independencia. Al crecer Paulina el bombardeo de preguntas acerca de Verónica dieron inicio y sin hacer comparaciones con Mariana logré explicar las diferencias remarcando lo especial que era y es Verónica en nuestras vidas como familia y miembros de una sociedad en la que todos aprendemos y nos comportamos dentro de nuestros propios ritmos, tanto para hablar como para caminar, amar y dar.

Surgió la oportunidad de trabajar en la coordinación de terapia ocupacional en un hospital psiquiátrico, fue una experiencia increible, convivir con adultos dándoles la oportunidad de desarrollar sus propias habilidades de acuerdo a sus gustos, conocer sus sentimientos y sus esperanzas y ver como logran integrarse a un pequeño grupo y adquirir seguridad en ellos mismos me enseñaron a escuchar y respetar a mis hijas y a mi esposo, y por que no, a mí misma. Esta experiencia me dió pauta para reconocer y aceptar que Verónica ya no era una niña ni una adolescente sino una joven adulta con cambios hormonales y de actitud; ya no me necesitaba como mamita salvadora sino como amiga de Ella y de Mariana que pronto estaría en la misma situación de incomprensión (bendita adolescencia). Así, me uní a la asociación de padres de familia pro-deficientes mentales e iniciamos un taller protegido en donde mis experiencias ayudaron y por fin encontré mi objetivo El Joven Adulto Deficiente y por supuesto El Joven con Síndrome de Down.

De esta manera llego hasta el día de hoy dando y apoyando la capacitación laboral con miras a una independencia laboral que les permita a estos jóvenes tener la oportunidad de integrarse a una sociedad productiva.

Hoy Paulina tiene 13 años. Estudia Secundaria. Mariana tiene 21 años, estudia el 6o. Semestre de la Licenciatura en Dietética y Nutrición. Verónica tiene 23 años y se prepara para ingresar al programa de capacitación laboral y todas han tenido la misma oportunidad de desarrollarse como personas y descubrir la vida.

Mi esposo tiene 48 años es deportista, trabaja y lucha día a día con nosotros para construir sobre bases firmes de amor y respeto, una relación más duradera y digna con la familia y con los demás que aún desconocen el significado del proyecto de vida de las personas con Síndrome de Down.



Orden de Suscripción

Difusión Cultural Feminista, A.C.
Insurgentes Sur # 598-302
Col. del Valle
C.P. 03100 México, D.F.

Nombre: _____
(Name)

Dirección: _____
(Address)

Colonia: _____ **Ciudad:** _____
(City)

Código Postal: _____ **Teléfono:** _____
(Zip Code) *(Telephone)*

Adjunto Giro Postal No. _____ **por la cantidad de N$ 53.00 por un año de suscripción a la revista *fem.* :** **$ 60 USD para suscripciones en el Continente Americano**
$ 72 USD Europa
$ 84 USD Asia y Oceanía

Si no desea recortar la revista, fotocopie el cupón.